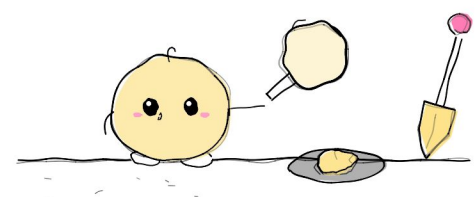


Palita

corregir sin cazar



¿quién puso esta piedra aquí?

1 Las manos de Dios

En Japón, un aficionado llamado Shinichi Fujimura encontraba piedras talladas que los profesores no encontraban.



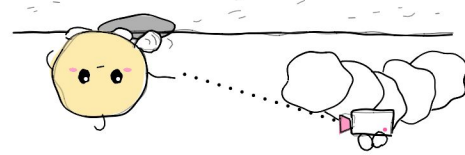
Le decían «las manos de Dios». La prehistoria de Japón retrocedió hasta unos setecientos mil años, y entró a los libros del colegio.

Muchos querían que fuera cierto.

¿Le has creído a alguien porque te gustaba lo que traía?

2 La cámara

En el año 2000, un periódico escondió una cámara en una loma.



Grabó a Fujimura enterrando las piedras que después iba a «descubrir».

No lo destapó la ciencia: lo destapó una cámara escondida.

Desde 1986 hubo arqueólogos que escribieron que esas piedras no podían ser tan viejas. Tenían razón, y los apartaron. Y la cámara tiene su lado incómodo: era gente escondida, filmando a otro sin que lo supiera.

para llevar



Esta semana, cuando sospeches de alguien, busca también lo que lo absolvería.

Y mira primero el papel, antes de decirlo en voz alta.

Cada acusación, con su absolución al lado.

Palita · corregir sin cazar

Bogotá · octubre de 2026 · el convento

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta

3 volver a cavar

Los arqueólogos de Japón no se quedaron con un solo culpable. Volvieron a excavar, sitio por sitio, durante dos años y medio.

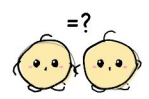


La llegada de los primeros humanos pasó de setecientos mil años a unos treinta y ocho mil.

Corregir es reescribir hacia abajo, aunque nadie quiera.

Encontraron piedras sembradas que nunca se desenterraron, con rayones de herramientas de metal. La historia quedó más corta, pero más cierta.

tres trampas



«Si se parece, es.»
El parecido te dice dónde mirar, no quién tiene la culpa.



«Corregir es castigar.»
Corregir es arreglar lo que quedó mal, no buscar a quién hundir.



«Yo no siembro piedras.»
Uno también mete errores sin saberlo. A veces lo primero que hay que revisar es lo tuyo.

4 la ola

Pero después del fraude, cada hallazgo parecía sospechoso.



Una revista acusó a Hitusu Kagawa, un profesor de 78 años, de ser otro «mano de Dios». Nadie le probó nada. En marzo de 2001 se quitó la vida.

Un parecido no es una prueba.

Después, la justicia condenó a la revista y ella pidió disculpas. Llegó tarde.

¿Has condenado a alguien solo porque se parecía?

5 abrir el papel

¿Y cómo se corrige sin cazar? Mirando cada caso, uno por uno, antes de señalar.



Antes de acusar, abrir el papel.

datico

En una casa de Bogotá donde trabajan una persona y unas inteligencias artificiales, una máquina leía actas de votación. Seis mesas tenían la misma forma sospechosa. Abrieron las seis: en cinco, el error era de su propia máquina; la sexta estaba bien. Lo anotaron así: «cinco culpables, una absuelta, ninguna acusación gratis».